

CUADERNOS  
**MARXISTAS**

REVISTA COMUNISTA DE ANÁLISIS, DEBATES Y DOCUMENTOS

ISSN 1853-368X  
AGOSTO DE 2025



Edición Especial

Presentación del Área de Estudios  
sobre Cuba del CEFMA



***PERMANECER, INNOVAR Y RENOVAR***

**CUBA**

***POR MÁS REVOLUCIÓN  
Y MEJOR SOCIALISMO***



# CEFMA

CENTRO DE ESTUDIOS  
Y FORMACIÓN MARXISTA  
HÉCTOR P. AGOSTI

El Centro de Estudios y Formación Marxista Héctor P. Agosti (CEFMA) es un espacio impulsado por el Partido Comunista de la Argentina con el objetivo de promover, desde el marco de la teoría marxista y el pensamiento revolucionario, el estudio y la reflexión sobre la realidad contemporánea y los procesos históricos y políticos que han jalonado la lucha por la emancipación de los pueblos, concebidos como necesarios insumos para orientar la praxis transformadora de los pueblos de Nuestra América.

El CEFMA tiene entre sus principales objetivos aportar a un marxismo renovado, lejos de todo dogmatismo, como indispensable aporte teórico a los proyectos concretos de transformación social, en momentos en que la descomposición económica, política y moral del capitalismo se torna insoslayable.

SEDE CENTRAL: Av. Callao 274  
Ciudad de Buenos Aires · República Argentina

[www.elcefma.com.ar](http://www.elcefma.com.ar)

Twitter: cefmaagosti  
Facebook: cefmaagosti

elcefma@gmail.com  
Instagram: cefmaagosti

REVISTA COMUNISTA  
DE ANÁLISIS, DEBATES  
Y DOCUMENTOS

Director  
**Marcelo F. Rodríguez**

Consejo de Redacción  
**Ivana Brighenti**  
**Alexia Massholder**  
**Gastón Ángel Varesi**

Diagramación  
**Patricia Chapitel**

ISSN 1853-368X

Publicación digital  
La revista  
*Cuadernos Marxistas*  
es una publicación  
de análisis, debates y  
documentos de la  
editorial  
Cuadernos Marxistas,  
con domicilio en la  
Av. Entre Ríos 1039  
de la Ciudad Autónoma  
de Buenos Aires,  
República Argentina.  
4304-0066/68  
propaganda@pca.org.ar

## PRESENTACIÓN

HERMANAR ESFUERZOS PARA SEGUIR DANDO LA BATALLA DE IDEAS.....	4
--	---

## INTERVENCIONES

LA REVOLUCIÓN CUBANA ES SÍMBOLO DE RESISTENCIA Y ESPERANZA <i>Rebeca Barberán</i> .....	7
---	---

LUCHAR POR NUESTRA SEGUNDA Y DEFINITIVA INDEPENDENCIA <i>Jean Cruz</i> .....	9
--	---

HACIA UN HORIZONTE ANTICAPITALISTA <i>Esteban Luchetta</i> .....	10
---	----

CUBA SIGUE ESCRIBIENDO SU PROPIA HISTORIA <i>Pedro P. Prada</i> .....	11
--	----

## ANEXO

64° ANIVERSARIO DEL CARÁCTER SOCIALISTA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA <i>Área de Estudios sobre Cuba-CEFMA</i> .....	17
--	----

# PRESENTACIÓN

*El 13 de marzo de 2025 se presentó el Área de Estudios sobre Cuba del Centro de Formación Marxista Héctor P. Agosti del Partido Comunista de la Argentina con el objetivo de promover el conocimiento de la realidad social, económica, política e ideológica cubana.*

## HERMANAR ESFUERZOS PARA SEGUIR DANDO LA BATALLA DE IDEAS

Desde el marco de la teoría marxista y el pensamiento crítico latinoamericano, el Área de Estudios sobre Cuba constituye un espacio de encuentro, reflexión, producción y acción comprometido con el legado y la defensa de la Revolución cubana. Para esto llevaremos adelante la socialización de investigaciones multidisciplinarias, la difusión de materiales digitales e impresos, el intercambio de saberes teóricos -formales y no formales-, el desarrollo de actividades (conferencias, charlas, talleres, seminarios, jornadas culturales) y cualquier otra propuesta cultural y educativa que anude esfuerzos emancipatorios frente a las actuales acciones de dominación imperialista.

La presentación tuvo lugar en la sede central del CEFMA en la avenida Callao 274 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El acto contó con la presencia especial del Embajador de la República de Cuba en Argentina, Pedro Pablo Prada Quintero y una comitiva del equipo político de la Embajada.

El recibimiento del equipo consular cubano fue dirigido por el secretario de Relaciones Internacionales del PCA y director del CEFMA, Marcelo F. Rodríguez. Allí agradeció en nombre de la dirección del Partido la presencia y el apoyo recibido por parte de la Embajada a la creación de este nuevo espacio.

Las palabras iniciales estuvieron a cargo de Rebeca Barberán, integrante del Área, quien expresó: «La Revolución cubana ha sido y sigue siendo un faro de resistencia y dignidad para los pueblos del mundo. Su capacidad de enfrentar la agresión imperialista durante más de seis décadas es testimonio de la fuerza de sus ideales. Desde Argentina, con la creación de este Área, reafirmamos nuestro compromiso con la lucha por un mundo más justo y solidario».

A continuación, Jean Cruz, coordinador del Área, enfatizó la importancia que tiene hoy en nuestra América la creación de un espacio comprometido con la defensa y el legado de la Revolución cubana: «Contar con este espacio dedicado al estudio y a la difusión de una de las experiencias socialistas más significativas en la historia de la humanidad y que aún hoy se mantiene en pie. La Revolución Cubana responde a un gesto de compromiso, de rebeldía, de resistencia, de conducta y ética revolucionaria, pero ante todo, de emancipación».



Foto: Jorge Form

El Embajador de la República de Cuba en Argentina, Pedro Pablo Prada Quintero junto a integrantes del CEFMA y compañeros de la Embajada.

En esa línea la presentación continuó con las reflexiones de Esteban Luchetta, también coordinador a cargo del Área, quien denunció «las calumnias y el asedio que sufre Cuba ante los monopolios de desinformación». Asimismo señaló que «Cuba es atacada porque representa un modelo superador a todas las deficiencias políticas que tuvieron los proyectos progresistas en la región, entre ellas, la distribución de la riqueza sin la generación de conciencia».

El embajador Pedro Pablo Prada Quintero en su intervención saludó esta iniciativa del Partido Comunista de la Argentina y de su Centro de Estudios, manifestando que: «Como este va a ser un encuentro y un diálogo entre compañeros, entre militantes, no vamos a hablar de la épica historia de la revolución cubana, ni de sus logros incuestionables que todos ustedes conocen. Les propongo hablar de nuestros desafíos, que no son pocos».

Ante los desafíos que está enfrentando Cuba, Pedro Prada instó a retomar la esencia revolucionaria: «Existe, para el pueblo de Cuba, una vara para medir y exigirle a todos sus dirigentes políticos y gubernamentales a cualquier nivel y esa vara se llama Fidel Castro. Su ejemplo de vida, su forma de hacer política y de gobernar, su sentido de la justicia, su optimismo. Es un desafío muy grande para todos los que tenemos la responsabilidad de estar a su altura».

Y luego dijo: «Recuerdo a Raúl en el peor momento del período especial, en 1994, cuando estábamos en el fondo del pozo, reunido con dirigentes partidistas y gubernamentales del país y de las provincias,

explicándoles, ante tantas preocupaciones, que cuando estuvieran ante una situación difícil, cuando creyeran que no había salidas, que pensarán en Fidel, cómo lo entendería Fidel, cómo lo resolvería Fidel, seguro de que hallarían las respuestas».

Además de las intervenciones, en la actividad se presentó un video titulado «Fidel es Revolución», que recopila momentos épicos y reflexiones del Comandante Fidel Castro Ruz. También recibimos el fraternal saludo del Coordinador General de la Red Continental de Solidaridad con Cuba y Secretario del Partido Comunista de Santa Fe, Norberto Champa Galiotti.

El cierre estuvo a cargo de Alexia Massholder, directora del CEFMA, quien hizo un llamado a la solidaridad, compromiso y defensa de la Revolución cubana y recordó la celebración del XIII Festival de Arte Popular Mercedes Sosa en la Casa de las Américas de la Habana, además de la efeméride de la histórica visita de Mercedes a ese mismo lugar. Ambos hechos sitúan a la cultura como un símbolo de lucha ante el aislamiento internacional que ha sufrido la Isla desde 1959.

Finalizando la actividad, Alexia Massholder junto a los músicos Federico Mizrahi y Emiliano Beis interpretaron una serie de canciones de la trova cubana.

En la presente Edición Especial de *Cuadernos Marxistas* compartimos las intervenciones del Embajador de Cuba en Argentina, Pedro Pablo Prada, y de los integrantes del Área: Rebeca Barberán, Jean Cruz y Esteban Luchetta.

Además, publicamos un trabajo realizado por los integrantes del Área titulado *Apuntes sobre el Aniversario 64 del carácter socialista de la Revolución cubana*.

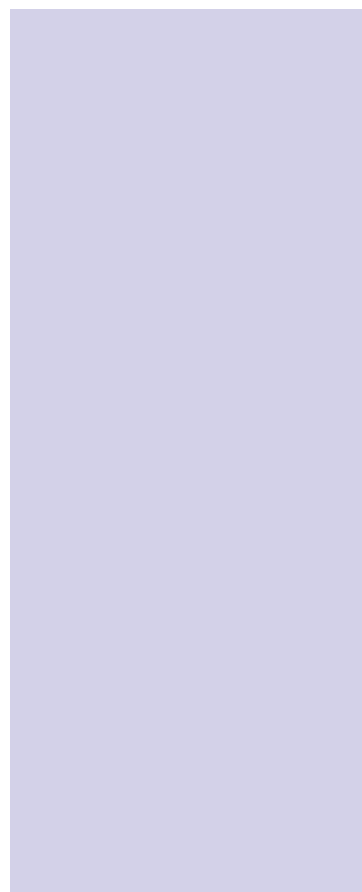
La constitución del Área de Estudios sobre Cuba del CEFMA-PCA asume los principios socialistas, antimperialistas e internacionalistas expresados en la Segunda Declaración de La Habana.

Desde la Argentina las y los comunistas entendemos la necesidad de aunar esfuerzos para continuar librando la batalla de ideas.

Batalla que, según el líder histórico de la Revolución cubana Fidel Castro Ruz, es y será: «... la batalla de la verdad contra la mentira; la batalla del humanismo contra la deshumanización; la batalla de la hermandad y la fraternidad contra el más grosero egoísmo; la batalla de la libertad contra la tiranía; la batalla de la cultura contra la ignorancia».

¡Viva Cuba socialista!

¡Viva la Revolución cubana!



# LA REVOLUCIÓN CUBANA ES SÍMBOLO DE RESISTENCIA Y ESPERANZA

Rebeca Barberán<sup>1</sup>

*Camaradas, amigos, amigas, amigos, bienvenidos*

Es hermoso encontrarnos hoy acá, en el Comité Capital de la Ciudad de Buenos Aires del Partido Comunista de la Argentina, en la sede principal del CEFMA, para hablar de una nueva herramienta en la batalla que estamos dando.

Cabe recordar antes de seguir, que ayer, muy cerca de aquí, una nueva marcha de los Jubilados se convirtió en bastión de resistencia frente a la cacería humana desplegada por Milei, Patricia Bullrich y sus cómplices, una verdadera cacería planificada que llevó detenidos a más de un centenar

de manifestantes y provocó numerosos heridos, entre otros a un compañero periodista que hoy lucha por su vida: hablo de Pablo Grillo.

Y hoy estamos acá para dar apertura a un nuevo espacio que es el Área de Estudios sobre Cuba del Centro de Estudios y Formación Marxista Héctor P. Agosti. Desde la formación del CEFMA han ido surgiendo áreas de estudio sobre diferentes procesos, desde los feminismos con la Cátedra de Género y Clase Alcira de Peña hasta uno de los últimos que es el Área de Estudios sobre Vietnam.

En un mundo donde las acciones de dominación imperialista siguen vigentes, resulta imprescindible



Foto: Jorge Form

<sup>1</sup> Integrante del Comité Central del Partido Comunista de la Argentina y del Área de Estudios sobre Cuba del CEFMA.

fortalecer espacios de investigación y debate que defiendan la verdad histórica de procesos como la Revolución Cubana, por tanto, como aquellas áreas, esta surge también con la firme convicción de que el conocimiento crítico y el análisis profundo son herramientas fundamentales para la lucha emancipatoria de los pueblos.

## Objetivos y Perspectiva

El Área de Estudios sobre Cuba se inscribe en una tradición marxista y latinoamericanista que busca profundizar en la realidad social, política, económica y cultural de la Isla. Inspirados en la Segunda Declaración de La Habana, asumimos la batalla de ideas como un compromiso ineludible, entendiendo que la lucha es, como decía el comandante Fidel Castro, «La batalla de la verdad contra la mentira; la batalla del humanismo contra la deshumanización».

Nuestro trabajo estará orientado en torno a diversas líneas de investigación y acción:

**-La continuidad histórica de la Revolución en sus programas sociales, políticos y culturales.**

**-Las relaciones históricas y contemporáneas entre Cuba y Argentina.**

**-El bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por EEUU.**

**-La política exterior cubana y su legado internacionalista.**

**-Los logros y desafíos del comunismo en la actualidad.**

El Área de Estudios sobre Cuba no solo busca generar espacios de análisis y reflexión, sino también ofrecer materiales accesibles y esenciales para comprender la realidad cubana.

En este sentido, los cuadernillos que hoy presentamos, como *El Imperio y la Isla Independiente* de Fidel Castro y *Nuestra América* de José Martí, contienen reflexiones clave sobre la lucha de Cuba por su soberanía y contra la injerencia imperialista.

Recomendamos su estudio, ya que estos materiales permiten conocer, desde una perspectiva histórica y crítica, las estrategias de resistencia de la Revolución Cubana y su impacto en Nuestra América.

Desde este espacio promoveremos la investigación multidisciplinaria, la difusión de materiales teóricos, la organización de actividades formativas y culturales y el intercambio de saberes en diversos formatos. Nuestro objetivo es generar un conocimiento crítico y emancipador que contribuya a la defensa del socialismo y a la construcción de un horizonte de justicia social para Nuestra América.

La Revolución Cubana ha sido y sigue siendo un faro de resistencia y dignidad para los pueblos del mundo. Su capacidad de enfrentar la agresión imperialista durante más de seis décadas da testimonio de la fuerza de sus ideales.

Desde Argentina, con la creación de este Área, reafirmamos nuestro compromiso con la lucha por un mundo más justo y solidario. Como plantea la Segunda Declaración de La Habana, «La historia de América es la historia del saqueo y la expoliación de nuestros pueblos»; pero también es la historia de la resistencia, la lucha y la esperanza.

Agradecemos la presencia del embajador de Cuba en Argentina, Pedro Pablo Prada Quintero, y de todas y todos quienes hoy nos acompañan en este acto de inauguración. Sigamos adelante en esta batalla de ideas, con convicción y compromiso revolucionario.

¡Justicia por Florencia Gómez!

# LIBRERÍA

# RAÚL GONZÁLEZ TUÑÓN

Av. Entre Ríos 1039 (1080) CABA

Tel (011) 4304-0066/0068

e-mail: [libreriagonzaleztonon@pca.org.ar](mailto:libreriagonzaleztonon@pca.org.ar)



# LUCHAR POR NUESTRA SEGUNDA Y DEFINITIVA INDEPENDENCIA

Jean Cruz<sup>1</sup>

«Crear es la palabra de pase de esta generación» apuntó el padre de la Patria cubana José Martí. De ahí a que la creación del Área de Estudios sobre Cuba responda a un gesto de compromiso, de rebeldía, de resistencia, de conducta y ética revolucionaria, pero ante todo, de emancipación.

En estos tiempos decisivos que vivimos en la Argentina y el mundo, la barbarie capitalista, y con ella su lógica deshumanizante, se empeñan en destruir las ideas, la historia, la cultura, la belleza, los sueños, que no pensemos en nuevos horizontes de vida por fuera de las lógicas de la mercancía y de la supervivencia, y además, como si fuera poco, nos obligan a naturalizar día a día el yugo de la injusticia, el hambre, la desigualdad, la explotación y la muerte. Estoy seguro de que todas y todos los que estamos hoy acá presentes nos oponemos decisivamente a que todo eso siga sucediendo. Se nos presenta, entonces, el ejemplo del heroico pueblo cubano como un resquicio de esperanza, dignidad y justicia para lograr nuestra «segunda y definitiva independencia». En este sentido, la consolidación del Área de Estudios sobre Cuba posibilita –entre tantas cosas valiosas mencionadas anteriormente– dos cuestiones fundamentales:

**1)** Tener un espacio dedicado al estudio y a la difusión de una de las experiencias socialistas más significativas en la historia de la humanidad y que aún hoy se mantiene en pie: la Revolución Cubana.

Es preciso mencionar que el pueblo cubano, a pesar de estar sometido a un bloqueo genocida y a un sinnúmero de crueles campañas mediáticas y extraterritoriales (que tienen como único objetivo derrocar su Revolución por medio del hambre y la desesperación social), aún siga resistiendo, construyendo, y actualizando su socialismo.

Resulta decisivo seguir aprendiendo y conociendo estos logros del modelo socialista cubano que, merecía mencionarse, ha garantizado la mayor justicia social y dignidad humana para su pueblo y para los pueblos del mundo. Experiencias como Cuito Cuanavale (donde miles de internacionalistas cubanos dejaron su vida para terminar con el Apartheid racial en



África), o las millones de vidas salvadas en el mundo por las brigadas médicas cubanas (incluyendo países capitalistas), son una muestra de ello. Todas estas experiencias que llevaron adelante el pueblo cubano junto a su comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, son imprescindibles de analizar y estudiar para continuar con nuestra batalla de ideas. «Luchar contra el imperialismo donde quiera que esté» así nos enseñó con su ejemplo el Che y así lo proponemos hoy acá.

**2)** La segunda cuestión apunta a profundizar y fortalecer los vínculos solidarios y fraternales entre el Partido Comunista de Cuba y nuestro Partido Comunista de la Argentina, posibilitando así el intercambio de conocimientos y experiencias como parte de una eticidad común antimperialista, humanista, latinoamericanista e internacionalista, en beneficio de nuestros pueblos. «Un error en Cuba es un error en América [...] Quien se levanta hoy con Cuba [para defenderla] se levanta para todos los tiempos» exclamó Martí, y este es el axioma que nos convoca hoy acá a las y los comunistas.

Agradecemos nuevamente al CEFMA y sus directores, a nuestro Partido, al Embajador Pedro Prada, al personal de la Embajada de Cuba en Argentina, y en especial a ustedes que vinieron hoy para hacer posible esta presentación. Hoy, desde esta trinchera, le decimos a nuestra Cuba que sí, ¡Otro mundo es posible!

Muchas Gracias.

<sup>1</sup>Coordinador del Área de Estudios sobre Cuba del CEFMA.

# HACIA UN HORIZONTE ANTICAPITALISTA

Esteban Luchetta<sup>1</sup>



Buenas tardes, quiero dejar mi saludo en nombre del Área de Estudios sobre Cuba del CEFMA y agradecer la presencia del Embajador Pedro Prada.

Me parece importante destacar la batalla que debemos librar contra los Medios masivos de desinformación como lo es por ejemplo el diario *La Nación*, que en un editorial del 29/12/2024 se dedicó a hablar sobre el fracaso de Cuba y el fracaso de su proyecto revolucionario, demostrando la obsesión del imperialismo y la derecha local desde hace mas de 60 años por derrocar al gobierno cubano.

En este sentido los invito a revisar ese diario a ver si dice algo sobre por ejemplo Puerto Rico, que pasó el fin de año sin luz, sobre eso no dijeron nada, tampoco sobre que, en nuestro país, el barrio selecto de La Recoleta también paso el fin de año sin luz.

Esto no significa negar las dificultades que atraviesa Cuba como consecuencia del bloqueo, pero sabemos que ese ataque sistemático tiene otro objetivo, el de dañar la imagen de Cuba.

Por eso desde el Área de Estudios sobre Cuba nos proponemos realzar el valor que tiene Cuba sobre los procesos políticos en nuestro continente. Nosotros hemos visto, lo hemos sufrido en carne propia en nuestro país, los límites que tienen los proyectos progresistas que se proponen únicamente una redistribución del ingreso, que esto es importante no hay dudas, el mejoramiento material de las condiciones de vida de nuestro pueblo siempre debe ser bienvenido, pero estamos convencidos que además de ocuparse del bolsillo hay que trabajar la conciencia y en eso Cuba es un ejemplo.

Recuerdo la entrevista que le hizo Daniels al Che Guevara en Argelia, en la cual el Che le decía que no le interesaban los proyectos políticos que se dedicaban solamente a la distribución si no se ocupaban de la moral comunista, que estos proyectos no lo satisfacían como revolucionario.

Por eso entendemos que es fundamental el trabajo ideológico, vinculado a temas como por ejemplo la desigualdad en términos de intercambio, central ahora

que estamos ante un mundo que tiende a la multipolaridad dejando atrás el unipolarismo estadounidense. Estos conceptos, para economías como las latinoamericanas cobran vital importancia, por el aporte de materias primas con el esfuerzo de nuestros pueblos a valores de un mercado impuesto por las grandes potencias y empresas multinacionales.

El Che siempre fue crítico de este sistema y propuso tener más en cuenta el valor de uso y no el valor de cambio.

Ese pensamiento económico y de relación entre los pueblos está simbolizado en uno de los temas que nos proponemos trabajar también que es el ALBA, una alternativa de integración que nos legaron Fidel y Chávez que busca combinar las necesidades de los pueblos con las capacidades de los países, poniendo como eje central al ser humano y no la riqueza de las clases dominantes o las multinacionales.

Solo quería marcar estas cosas como algunos de los objetivos del Área y quiero aprovechar la presencia de una delegación tan importante de la Embajada de Cuba en Argentina para recordar y reivindicar a los compañeros diplomáticos cubanos asesinados por la última dictadura cívico militar que tuvo nuestro país.

Muchas gracias

<sup>1</sup>Coordinador del Área de Estudios sobre Cuba del CEFMA.

# CUBA SIGUE ESCRIBIENDO SU PROPIA HISTORIA

Conferencia del Embajador de Cuba en Argentina, Pedro P. Prada,  
en el Centro de Estudios y Formación Marxista Héctor P. Agosti,  
del Partido Comunista de la Argentina,  
en la presentación de Área de Estudios sobre Cuba

Buenos Aires, 13 de marzo de 2025



Foto: Jorge Form

*Queridos compañeros, buenas noches a todos*

Me traje a una parte del equipo político de nuestra Embajada. Todos son militantes, jóvenes, además, y uno de ellos es nuestro secretario general del núcleo del Partido. Compartiré primero algunas ideas y luego intercambiaremos con todos, para que también los escuchen.

Como este va a ser un encuentro y un diálogo entre compañeros, entre militantes, no vamos a hablar de la épica historia de la revolución cubana, ni de sus logros incuestionables, que todos ustedes

conocen. Les propongo hablar de nuestros desafíos, que no son pocos.

Para empezar, es imprescindible referirnos al contexto. Cuba inició año 67 de revolución en circunstancias muy especiales: el mundo vive en una crisis múltiple profundizada por la pandemia de la Covid-19, por los efectos del cambio climático y por guerras con secuelas de las que nadie escapa.

Está en marcha una reconfiguración del orden mundial y de varias regiones de nuestro planeta: vemos la emergencia de nuevas potencias y actores y somos testigos, en particular del auge de China y

de Rusia (a pesar de la guerra). También vemos el resurgimiento e instalación de ideas fascistas y de gobiernos ultraconservadores en varios continentes -incluido el nuestro-, del retorno al neoliberalismo más brutal, y, por si fuera poco, sufrimos el genocidio contra el pueblo de Palestina y el reordenamiento impuesto en el Medio Oriente tras la conspiración internacional que permitió el derrocamiento del gobierno de El Assad Siria y la ocupación parcial de ese país y de parte del Líbano.

Vivimos un retroceso sin precedentes del multilateralismo, del papel de la ONU, de la Asamblea General y, en particular, del Consejo de Seguridad, donde cada vez es más nocivo el irritante privilegio de veto que ostentan algunos países. Observamos el declive de organismos regionales, empezando por la Unión Europea, venida a menos, las diferencias dentro de la Unión Africana, el sabotaje de los gobiernos de derecha a la CELAC y la situación de parálisis en el Mercosur, que ustedes conocen bien. Incluso la OEA está sumida en su peor crisis y desprestigio.

El desarme, en especial el nuclear, está cada vez más lejos, y son cada vez más graves las amenazas a la paz mundial.

En ese escenario, es que existe, resiste y se defiende la revolución cubana.

Unas semanas antes de dejar la presidencia, el gobierno demócrata de Biden corrigió cuatro decisiones de la anterior administración respecto a Cuba. Fueron eventos aislados. No llegó a la amplitud de las medidas de Obama y mucho menos tocó el bloqueo. Una semana antes del cambio de gobierno, Biden también sacó a Cuba de la lista de patrocinadores del terrorismo donde nunca debió de estar; una decisión que blindó con certificaciones de todas las agencias de seguridad nacional y de aplicación de la ley de EEUU.

El mismo día de la toma de posesión, Trump derogó 80 decretos de Biden, incluidas todas las decisiones referidas a Cuba, incluyendo la de devolver a Cuba a la lista de patrocinadores del terrorismo, sin que le importaran las opiniones y el prestigio de sus agencias que habían certificado lo contrario. En un mes, el gobierno republicano de Trump-Rubio ya había adoptado siete disposiciones lesivas a Cuba. Y hace dos semanas, el Secretario de Estado anunció que serían privados de visas para ingresar a EEUU todos los involucrados en lo que ellos llaman «trata de personas», en alusión a los servicios de la salud que Cuba exporta y a los médicos internacionalistas cubanos.

EEUU conoce, porque ha trabajado muy cerca de nuestros médicos, por ejemplo, en Haití, cuál es

su labor humanitaria. Sabe también que son voluntarios, que una parte de ellos son contratados por gobiernos y entidades privadas para prestar servicios ante la carencia de personal calificado. Sabe que Cuba protege sus derechos, garantiza sus honorarios en la Misión y sus salarios y seguridad social en la Isla, y que los recursos financieros que recibe el país son invertidos en el sostenimiento y desarrollo de su sistema de salud, de los programas principales, de los hospitales y de las condiciones de vida y trabajo de esos mismos trabajadores.

Sin embargo, no les alcanzan los más de 5 mil millones de dólares negados a la economía cubana el pasado año. No les alcanza haber causado daños económicos por 164 mil millones de dólares en 65 años. No les interesa el incalculable daño humano. No les interesa tampoco el robo de cerebros implementado contra esas misiones, como hicieron en los primeros años de la Revolución.

Buscan cumplir a toda costa el designio del subsecretario de Estado Léster Mallory en 1960, que les recuerdo: «...el único modo previsible de restarle apoyo interno [a la Revolución mediante el desencanto y la insatisfacción que surjan del malestar económico y las dificultades materiales... hay que emplear rápidamente todos los medios posibles para debilitar la vida económica de Cuba... una línea de acción que, siendo lo más habilidosa y discreta posible, logre los mayores avances en la privación a Cuba de dinero y suministros, para reducirle sus recursos financieros y los salarios reales, provocar hambre, desesperación y el derrocamiento del Gobierno».

Esta vez no solo atacan a una de las conquistas más sagradas de la Revolución: su sistema de salud, garante de un derecho humano básico, que sufrió pérdidas superiores a 268 M USD en el pasado año, sino a una de las pocas fuentes de ingresos externos que le han dejado a Cuba. Esta vez pretenden despojar de atención sanitaria a más de 400 millones de seres humanos en 56 países del mundo, confirmando la extraterritorialidad de su política de bloqueo contra Cuba.

Cuba no fue sorprendida por este escenario. Martí decía que todo el arte de gobernar está en prever. Cuba se ha venido preparando los dos últimos años para enfrentar dicho escenario.

No obstante, la prolongación en el tiempo del bloqueo y las deformaciones y carencias internas que provoca, unido a los efectos del cambio climático que generan cada vez más huracanes más devastadores en nuestra área geográfica, a la batalla global de ideas y cultura, al impacto de las políticas de cambio de

régimen en las que han invertido en los últimos treinta años más de 300 millones de dólares solo por vía de la USAID, y al efecto de los también inmanejables fenómenos internacionales, han dejado heridas profundas en nuestra sociedad, que no son solo los daños físicos y carencias que se observan en la infraestructura y vida cotidiana de nuestra gente, o en sus angustias, o ni siquiera en la desesperanza de quien pierde toda o parte de su vida en la inundación de un huracán o en un terremoto.

Hay un desgaste y un daño ideológico que forma parte del diseño de la política (recuerden a Mallory) frente al cual, ni el lamento, ni la denuncia y ni siquiera el sacrificio y la resistencia son hoy suficientes. Los eventos del 27 de noviembre de 2020, del 11 de julio de 2021 y del 17 de marzo de 2024 nos demuestran que, además, el sistema global de las derechas está articulado perfectamente con los gobiernos de EEUU para actuar en el marco de sus guerras híbridas y derrocar a los gobiernos que se les oponen o son alternativas; para mostrar al socialismo como un fracaso, aunque no lo hayan dejado vivir.

Como les decía, sabemos que el enemigo tiene un plan. Pero nosotros tenemos otro. Y es una lucha tenaz de un plan contra otro plan, como decía Martí.

Por otro lado, siempre hemos dicho que no somos una sociedad perfecta. Lo repetía Fidel, quien además nos enseñó a creer que el día que pensáramos que todo estaba perfecto, había que revisar y empezar de nuevo, porque la perfección no existe. Tenemos errores. Tenemos falencias. Los insuficientes resultados alcanzados en muchas áreas, sobre en la seguridad alimentaria y energética son hoy la principal insatisfacción y la razón de la más profunda y severa autocritica, como recién afirmada el Primer Secretario del Partido, el compañero Díaz-Canel.

Si bien no es posible juzgar gestiones y resultados ignorando el contexto, no podemos ocultar que hay zonas del país a las que la Revolución no ha podido llegar como deseamos o se pensó. Hay grupos humanos que han sufrido más que otros las limitaciones. Hay individuos y estructuras que no han hecho sus deberes, o se han equivocado, o se han cansado, o se confundieron en el tortuoso y difícil camino. Hemos tenido algunas, muy pocas, deslealtades y desertiones, y esas son las más dañinas, mientras más alto ocurran. Por otro lado, existe, para

el pueblo de Cuba, una vara para medir y exigirle a todos sus dirigentes políticos y gubernamentales a cualquier nivel. Esa vara se llama Fidel Castro, su ejemplo de vida, su forma de hacer política y de gobernar. Su sentido de la justicia. Su optimismo.

Es un desafío muy grande para todos los que tenemos una responsabilidad estar a su altura. Recuerdo a Raul en el peor momento del período especial, en 1994, cuando estábamos en el fondo del pozo, reunido con dirigentes partidistas y gubernamentales del país y de las provincias, explicándoles, ante tantas preocupaciones, que cuando estuvieran ante una situación difícil, cuando creyeran que no habían salidas, que pensarán en Fidel, cómo lo entendería Fidel, cómo lo resolvería Fidel, seguro de que hallarían las respuestas.

Nuestro pueblo es heroico. Ha hecho inmensos sacrificios a lo largo de su historia. Haber desafiado al Goliat de nuestro tiempo es un empeño de proporciones bíblicas. No es suficiente. Por eso, Díaz-Canel ponía un ejemplo en el último período de sesiones del parlamento: «...no podemos aceptar que existan formas de gestión económica que se mantengan sin operar una cuenta fiscal. Hasta el magnífico dato de la importante reducción del déficit fiscal del país pierde valor cuando se nos revelan «huecos negros» tan significativos en el control real del funcionamiento de la economía a nivel de los municipios»<sup>1</sup>.

Estamos ante una cuestión esencialmente ideológica. Martí decía que había que «ser cultos para ser libres, pero que, en lo común de la naturaleza humana se necesita ser próspero para ser bueno, por lo que la prosperidad material es un medio para alcanzar el bienestar y la virtud, pero no un fin en sí mismo»<sup>2</sup>. El ser humano, nos enseñó Marx, piensa como vive, pero su prosperidad no puede asociarse a la de una elite alienada, sino al bienestar social solidario, algo que también abrazaba Lenin: prosperidad como objetivo colectivo, fuente de dignidad y bienestar para todos. Una prosperidad que, siendo compartida, contribuya a la dignidad de todos y cada uno los individuos y al progreso de la sociedad, como la definía el Che.

Si el horizonte que el socialismo puede ofrecerle a los cubanos es el de la pobreza, aunque esta sea provocada por la larga y desigual guerra del más

<sup>1</sup> Díaz-Canel, M. (2024). Discurso en el IV período ordinario de sesiones de las Asamblea Nacional del Poder Popular en su X Legislatura, La Habana, 20 de diciembre de 2024. <https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/discursos-pronunciados-por-miguel-diaz-canel-bermudez-primer-secretario-del-comite-central-del-partido-comunista-de-cuba-y-presidente-de-la-republica-en-la-clausura-del-cuarto-periodo-ordinario-de-sesiones-de-la-asamblea-nacional-del/>

<sup>2</sup> Martí, J. (1884). Maestros ambulantes. *Obras completas*. Volumen VIII. La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963. 288-92.

grande imperio de la historia, estaremos condenados al fracaso. Y no tenemos derecho a equivocarnos, mucho menos a ser derrotados o rendirnos. Cada error se convierte en un hecho contrarrevolucionario, en un acto de complicidad con el enemigo. Varias generaciones de cubanos solo hemos conocido al país bloqueado. Tenemos derecho y es justo aspirar a un país mejor, pero a costa de qué. ¿De dejar de pensar como país? ¿De claudicaciones? ¿De ceguera política? ¿De faltar al deber en el momento más decisivo de nuestra historia?

Recordaba Díaz-Canel, en el discurso de anterior referencia, que «El reconocimiento de la existencia de desviaciones y tendencias negativas en la sociedad cubana actual nos ha conducido a promover un enfrentamiento sistemático a las mismas. La coincidencia de estas problemáticas y su acumulación en el tiempo han facilitado la presencia de fenómenos y manifestaciones negativas en la sociedad cubana, incompatibles con los principios del socialismo. Será siempre tiempo de rectificar.

«Del ideario y las acciones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y del General de Ejército Raúl Castro Ruz aprendimos la importancia de la corrección oportuna ante cualquier situación que pudiese comprometer el futuro de la construcción socialista... Se ha demostrado la necesidad de que esta sea una batalla permanente que enaltezca los valores morales del proyecto social, y evidencie la unidad que existe en el respeto a la legalidad socialista.

«Estos procesos, añadía, deben estar presididos siempre por la sensibilidad, la preocupación y la consideración al pueblo, con el interés de preservar a toda costa lo esencial, incluyendo la formación en valores y virtudes en la ciudadanía en tiempos difíciles y de crisis. Se trata de evitar un mayor deterioro en el tejido social y favorecer un clima de respeto, orden, disciplina, decoro, honestidad, generosidad y solidaridad en las relaciones comunitarias y sociales»<sup>3</sup>.

En otra parte de sus palabras, al referirse a temas ampliamente analizados en el reciente IX Pleno del Comité Central del Partido, Díaz-Canel recordaba que «en el país tenemos una gran deficiencia controlando los procesos—, por lo que, como mínimo, debemos tener un sistema de observatorios o una red de observatorios para esta norma»... y que «En Cuba no puede existir una persona ... que se sienta

en desventaja o no se sepa seguro ... , porque esa no es la concepción de nuestro Sistema de Educación en Revolución»<sup>4</sup>.

Aquí entroncamos con uno de los mayores desafíos que hoy tienen el socialismo, las ideas revolucionarias, el progresismo y la defensa de la paz, que es la manera en que se hace el trabajo ideológico y se conduce la acción ideológica a través de la comunicación política, institucional y social. Algunos compañeros renuncian a abordar este importante aspecto ya sea por cuestiones de edad - aquí casi todos somos prepostmodernos, como diría un profesor que tuvo-, somos analfabetos digitales o cuando más analógicos, vemos la brecha generacional como un desafío insalvable, somos fundamentalistas de la cruzada antitecnofeudalismo, o creemos que porque todo esto se inventó en el capitalismo, debemos repudiarlos.

Recuerdo que en los primeros años de la Revolución, en medio de aquellas grandes batallas diplomáticas que protagonizaba el canciller Raúl Roa, el canciller de la dignidad, un delegado internacional se le acercó para cuestionarlo porque él, que criticaba tanto a EEUU, fumaba cigarrillos Chesterfield. Roa le replicó brillantemente con la picaresca cubana, al decirle que sentía un placer torturante en quemar al enemigo. Y una salida por el estilo tuvo otra diplomática cubana, joven, criticada por una militante de un partido comunista amigo, porque en la actividad protocolar que ofrecía Cuba, se tomaba ron con Coca-Cola. Aquella diplomática dijo: mira el color de la lata. ¿Es roja, no? Es de los nuestros.

Hay que ponerle más humor cubano a lo que hacemos. Hay que escuchar y trabajar más con la juventud y enseñarla a alzar vuelo con sus propias alas y con los códigos de su tiempo. Hay que actuar como guerrilleros y apropiarse de las armas del adversario y ponerlas a nuestro servicio, como enseñó Fidel. Pero antes debemos estimular a esos jóvenes a que se sumen y protagonicen; y hay que reconocer que nuestros procesos de comunicación están plagados, como señalaba Díaz-Canel, «de errores y vacíos constantes cada vez que se implementan normas y se aprueban decisiones que se presentan sin la debida información complementaria o las explicaciones imprescindibles, favoreciendo distorsiones y mentiras de los medios asociados a la

<sup>3</sup>Díaz-Canel, M. (2024). Discurso en la clausura del IX Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana, 13 de diciembre de 2024. <https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/discurso-pronunciado-en-la-clausura-del-ix-pleno-del-comite-central-del-partido-comunista-de-cuba/>

<sup>4</sup>Díaz-Canel, M. (2024). Op. Cit. (Discurso en el IV periodo ordinario de sesiones de las Asamblea Nacional del Poder Popular)

<sup>5</sup>Díaz-Canel, M. (2024). Op. Cit. (Discurso en el IV periodo ordinario de sesiones de las Asamblea Nacional del Poder Popular)

contrarrevolución, lo que termina por contaminar con mensajes tóxicos en redes a la opinión pública nacional, donde aparecen lógicas incomprensiones que enrarecen el ambiente alrededor de cualquier medida de importancia<sup>5</sup>.

Hoy, señalaba el Presidente, «Tener la verdad de nuestro lado no basta. Como servidores públicos tenemos el deber, la responsabilidad y el compromiso con el pueblo de explicar el origen, la motivación y los objetivos de cada decisión o norma.

Cuando nos enfrentamos a los vacíos y tergiversaciones detrás de cada decisión o norma, es lícito preguntar ¿qué papel cumplen los grupos de comunicación de los organismos si se limitan a ser simples tramitadores de papeles, a veces intraducibles al lenguaje común? ¿Por qué nuestros medios se conforman con reproducir la letra de la ley sin explicar sus propósitos?»<sup>6</sup>.

Hay que dar la cara –y aquí vuelvo al ejemplo de Fidel-, por más duras que sean las circunstancias. Casi todas las manifestaciones mencionadas de 2020, 2021 y 2024 comenzaron por errores en la comunicación política, aunque hayan sido hijas de un plan largamente urdido por el enemigo.

Fueron nuestras faltas las que les abrieron camino. Cuando la revolución y sus nuevos líderes tomaron las calles para explicar, persuadir, disuadir y ordenar, la gente que estaba exaltada reflexionó, porque los hechos y el trabajo del enemigo les habían arrebatado la opción de pensar antes de actuar. Nuestros enemigos construyen respuestas como reflejos incondicionados de los individuos. Nosotros sembramos valores e ideas y construimos conciencia, como enseñaba Fidel.

Ahora mismo, en nuestra Embajada, hacemos esfuerzos con las noticias, los medios y redes; pero no logramos todavía el volumen, la calidad y la penetración que se necesita para hacer valer nuestras verdades. No es solo que haya una hegemonía comunicacional de los medios transnacionales y oligárquicos, o que tengan big data y granjas de bots; o que nosotros no seamos capaces de asumir todo el protagonismo que se nos demanda en esta lucha de ideas. Es que tampoco logramos el seguimiento, la articulación y la actuación concertada con nuestros aliados solidarios y compañeros de batalla. A veces nos falta dominio de los códigos. Y nos resulta éticamente inaceptable reproducir las fórmulas de

lenguaje con que se nos ataca ideológicamente, por lo cual estamos obligar a innovar.

Cito de nuevo a Díaz Canel: «En los últimos años y como parte de la feroz campaña contra la Revolución, hoy no es posible navegar por las redes sin tropezar con una avalancha de obscenidades, insultos, ofensas y mentiras, concebidas para denigrar a todo el que asuma una responsabilidad dentro de la institucionalidad, incluso a todo el que decida vivir dentro del país sin denigrarlo. Da vergüenza ver a cubanas y cubanos, nacidos, crecidos y preparados profesionalmente aquí, cómo destilan odio, rabia y desprecio contra la nación que los formó, como si se sintieran parte del «Norte revuelto y brutal que nos desprecia»<sup>7</sup>.

También recordaba que «hace 135 años, un periódico de Filadelfia osó burlarse de los cubanos, cargándoles todo tipo de adjetivos denigrantes y catalogándolos como «deficientes en moral».

«Desde Nueva York y robando tiempo a su febril actividad política, José Martí respondió las ofensas con su insuperable Vindicación de Cuba. Nuestra Patria está necesitando en las redes sociales de hoy otra apasionada defensa del carácter, el valor y la moral de sus hijos, que limpie la costra tenaz del servil colonizado capaz de insultar a los suyos por garantizar cobija bajo el ala del águila que persigue y maltrata a sus compatriotas»<sup>8</sup>.

Sabemos que en todas estas batallas se está probando y curtiendo la nueva hornada de líderes revolucionarios. Ninguno de nosotros, ni siquiera el mejor de nosotros, le llega hoy a la estatura de Fidel, o del Che, pero hay que intentarlo todos los días, como nos enseñó Raúl. La inteligencia preclara de aquellos individuos ha sido reemplazada por el papel del Partido, por la inteligencia colectiva, que es menos aprensible, más dispersa, pero que puede ser mucho más potente. Mejor si, además, se apoya en un sistema de ciencia y tecnología que aquellos fundaron, pero cuyas mieles no pudieron disfrutar como nosotros hoy.

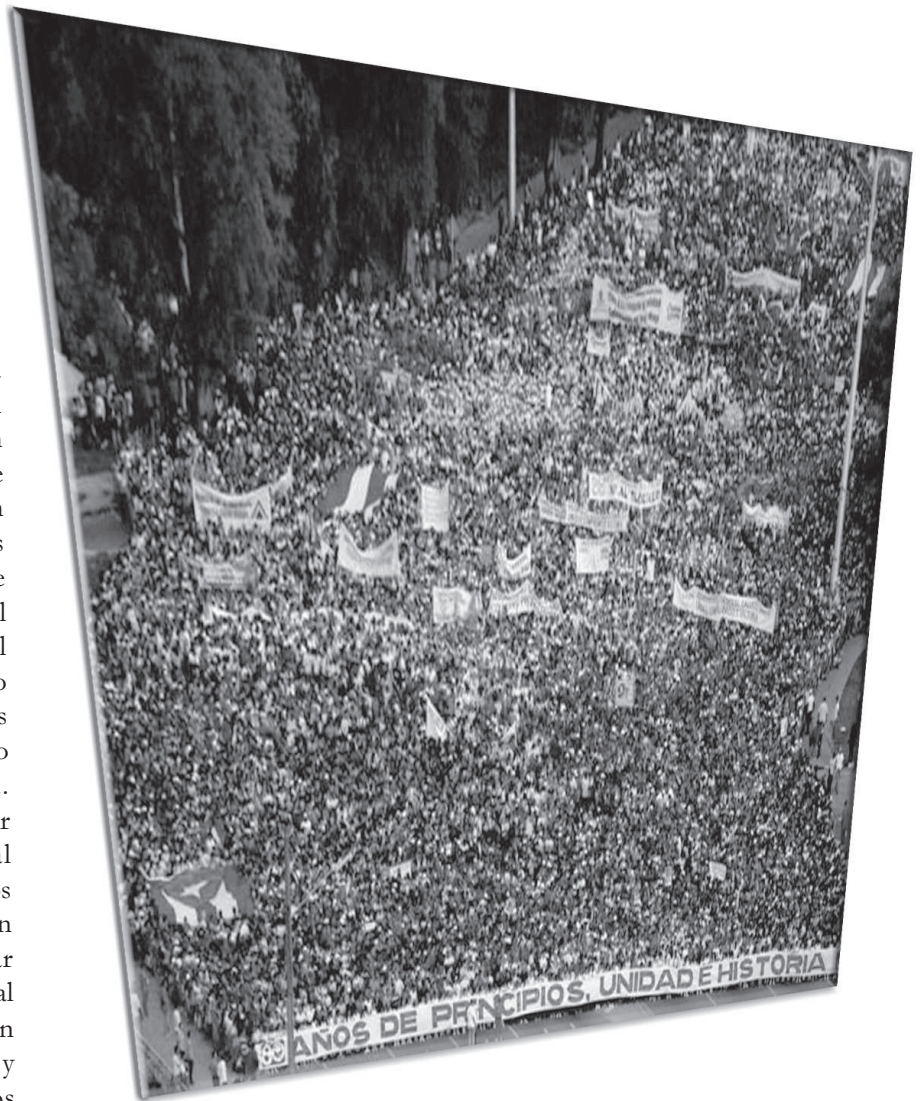
¿Se imaginan a Fidel enfrentando la pandemia con cuatro vacunas y una decena de medicamentos propios? Por eso el Presidente habla de que nuestra resistencia es hoy creativa. Estamos obligados a permanecer, a innovar y renovar, y eso, en términos dialécticos, es más y mejor revolución, más y mejor socialismo.

<sup>6</sup>Díaz-Canel, M. (2024). Op. Cit. (Discurso en el IV periodo ordinario de sesiones de las Asamblea Nacional del Poder Popular)

<sup>7</sup>Díaz-Canel, M. (2024). Op. Cit. (Discurso en el IV periodo ordinario de sesiones de las Asamblea Nacional del Poder Popular)

<sup>8</sup>Díaz-Canel, M. (2024). Op. Cit. (Discurso en el IV periodo ordinario de sesiones de las Asamblea Nacional del Poder Popular)

Nuestra gente está dando la batalla. Ese país que todos los días repiten está quebrado, vive, trabaja y se defiende, gracias a la conciencia y coraje de la mayoría de sus hijos. Desde todas partes del país llegan señales de esa resistencia creativa. Ya hay empresas agrícolas que comienzan a mostrar resultados. Se extienden los parques solares que tejerán una red adicional de más de 1000 MGW de generación distribuida. Se fortalecen las alianzas internacionales, aunque las inversiones, como el turismo, demoren en llegar al ritmo de las necesidades. No aspiramos y no queremos reproducir dependencias, como en la época soviética. Necesitamos alzarnos por nuestros pies, derrotar al bloqueo y caminar por nosotros mismos. Tenemos la obligación de salvaguardar y consolidar cada vez más el consenso social que recién quedó plasmado en la Constitución de 2019, y cuidar como niña de los ojos la unidad que enseñó Martí y construyó Fidel, y que hoy lidera nuestro Partido. Solo así seremos dignos de ser el ejemplo que ustedes proclaman; solo así salvaremos a Cuba. Solo así prestaremos un verdadero servicio a la causa de la humanidad.





Sabemos que en esa lucha no estamos solos. Contamos con ustedes, con su militancia y su solidaridad; cuyas expresiones tendrán que adaptarse a los tiempos y circunstancias y renovarse creativamente también.

No lo duden, ¡Cuba vencerá!

# Nuestra Propuesta

DIARIO DE NOTICIAS DEL PARTIDO COMUNISTA

propuesta@pca.org.ar   
www.nuestrapropuesta.org.ar 

# 64° ANIVERSARIO DEL CARÁCTER SOCIALISTA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA

Área de Estudios sobre Cuba-CEFMA

*«Lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es que estemos aquí. Lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es la dignidad, la entereza, el valor, la firmeza ideológica, el espíritu de sacrificio y el espíritu revolucionario. (...) Eso es lo que no pueden perdonarnos, que estemos ahí en sus narices. Y que hayamos hecho una Revolución Socialista en las propias narices de los Estados Unidos. Y que esa Revolución Socialista la defendemos con esos fusiles.»*

Fidel Castro

**E**n 1959, Cuba se convirtió en un Estado soberano e independiente, el vendaval revolucionario trajo consigo nacionalizaciones, expropiaciones, reforma agraria<sup>1</sup> y un fuerte antimperialismo arraigado de épocas anteriores. Para los pueblos del mundo, la Revolución cubana era motor y combustible de una historia que convocaba voluntades y utopías.

La administración de Dwight D. Eisenhower (1953-1961) consciente de que el triunfo de la Revolución en Cuba representaba una amenaza a los intereses anexionistas del imperio estadounidense, comenzó inmediatamente con los primeros planes de desestabilización –dentro y fuera de isla- tanto por vías económicas como militares. De ninguna manera Washington podía soportar perder el control de la mayor de las Antillas.

El 6 de abril de 1960, Lester D. Mallory, Vicesecretario de Estado asistente para los Asuntos Interamericanos, en un memorándum secreto del Departamento de Estado fijaba los fundamentos del bloqueo económico, comercial y financiero contra Cuba. Allí sostiene:

La mayoría de los cubanos apoyan a Castro [...] No existe una oposición política efectiva [...] El único medio posible para hacerle perder el apoyo interno (al gobierno) es provocar

<sup>1</sup>Uno de los aspectos que más afectó a los intereses del capital yanqui y a la burguesía nativa fue la Reforma Agraria. Algunos sectores en el seno de la revolución provenientes de las clases medias y acomodadas no estuvieron de acuerdo con aquella Ley. Se formaron agrupaciones para combatir la revolución, entre las que se distinguió la Rosa Blanca dirigida por Rafael Díaz Balart y el Movimiento Anticomunista Obrero y Campesino de Rolando Masferrer Rojas ex jefe de escuadrones de la muerte.

el desengaño y el desaliento mediante la insatisfacción económica y la penuria [...] Hay que poner en práctica rápidamente todos los medios posibles para debilitar la vida económica [...] negándole a Cuba dinero y suministros con el fin de reducir los salarios nominales y reales, con el objetivo de provocar hambre, desesperación y el derrocamiento del gobierno (Prada, 2014, pp. 208-209).

En este contexto, el 19 de marzo de 1960, Allen Dulles, jefe de la CIA y presidente de la Junta Nacional de Inteligencia de los Estados Unidos, presentó al presidente Eisenhower un plan subversivo denominado *Bumpy Road*. Dentro de los propósitos centrales, estaba la creación una «fuerza de tarea» que hundiera por medios violentos al gobierno revolucionario cubano. Según el trabajo *Revolución y Contrarrevolución en Cuba* de Escalante Font (2020) se señalan algunas direcciones de trabajo de esa «fuerza de tarea» que apuntan a la realización de:

**a)** La creación de una oposición política fuera de Cuba que lograra operativizar acciones en el planopolítico, económico, cultural y militar para el advenimiento de un gobierno provisional.

**b)** La constitución de un aparato propagandístico de guerra psicológica-cultural que consiguiera desmoralizar -por medio de infundios, falsos rumores y mentiras- al pueblo cubano, su revolución y líderes. Ejemplo de ello fueron las transmisiones radiales difundidas en varias agencias de prensas en Centroamérica (entre ellas, la base radial en la Isla Swan en Honduras).

**c)** El reclutamiento y entrenamiento de exiliados cubanos para acciones de sabotajes, subversión y terrorismo. La finalidad era crear un movimiento contrarrevolucionario abastecido militar, económica y tecnológicamente.

**d)** El desarrollo de una red de inteligencia y subversión dentro de Cuba que facilitara la sublevación popular en montañas, poblados y ciudades.

**e)** La continuación del plan de asesinato de Fidel Castro como «el medio más expedito para derrocar al Gobierno cubano».

La puesta en marcha del denominado plan *Bumpy Road* para derrocar la Revolución cubana representó 100 millones de dólares. Presupuesto que posibilitó la creación de centros de reclutamiento en La Florida y Nueva Orleans, campos de entrenamientos en Centroamérica y bases militares estratégicas en la zona del canal de Panamá y Puerto Cabezas en Nicaragua (que sería posteriormente el punto de partida de la brigada mercenaria 2506 a Bahía de Cochinos<sup>3</sup>).

<sup>3</sup>Aquella fuerza de tarea estaba directamente subordinada a los jefes de operaciones de la CIA Richard Bissell, Tracy Barnes y Jacob Esterline, este último jefe de las estaciones de la CIA en Guatemala, Venezuela y Panamá. Entre los integrantes de las maniobras terroristas que se destinaban a Cuba, se encontraban los viejos agentes Howard Hunt, David Phillips, David Morales y otros exintegrantes de la Operación PBFORTUNE que tuvo éxito en el derrocamiento de Jacobo Árbenz en Guatemala (Escalante, 2004).

En consecuencia, se crea también el Frente Democrático Revolucionario (FDR), que devendría Consejo Revolucionario Cubano, comité que tenía como tarea conformar, una vez estén dadas las condiciones, un gobierno provisional (Escalante, 2020).

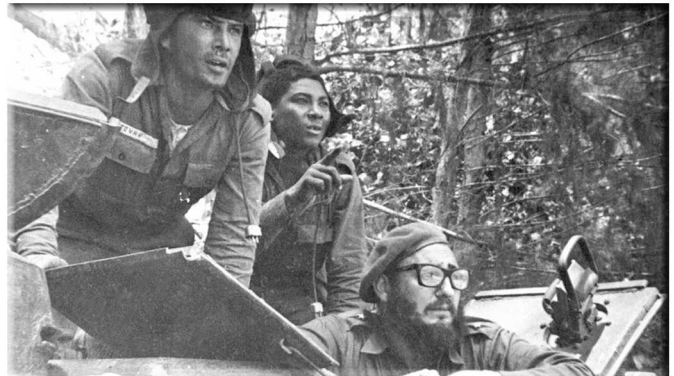
El 4 de marzo de 1960, en medio de actos terroristas, asesinatos, asaltos, incendios y bombardeos a centrales azucareros y fábricas de electricidad de Cuba, la CIA logra explotar el barco francés *La Coubre*. Este suceso dejó alrededor de 100 muertos y 200 heridos.

Por su parte, en septiembre del mismo año, la dirección revolucionaria reunifica y organiza los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), organización popular de la sociedad cubana que contrarrestaba tanto las acciones terroristas como los intentos de una guerra civil.

En este contexto, el 15 de abril de 1961 aviones procedentes de Estados Unidos, Guatemala y Nicaragua bombardean los aeropuertos de Ciudad Libertad, San Antonio de los Baños y Santiago de Cuba. La operacionalidad terrorista perpetrado por aviones norteamericanos y mercenarios contrarrevolucionarios dejó 7 muertos y 53 heridos.

Un día después, el 16 de abril de 1961, Fidel Castro brindaba un discurso al pueblo cubano con motivo del entierro de las víctimas de los bombardeos.

Allí el líder antillano proclamó ante el mundo el carácter socialista y democrático de la naciente Revolución Cubana. Declaración hecha proféticamente puesto que, al día siguiente, el 17 de abril de 1961, mil quinientos cubanos contrarrevolucionarios entrenados y armados por la CIA desembarcaban en Playa Girón (Bahía de cochinos).



<sup>3</sup> A fines de 1960 la CIA organiza una brigada militar de desembarco y asalto con unos 1500 exiliados fuertemente equipados, que deberían desembarcar en playas cercanas a la ciudad de Trinidad en el centro del país. Luego de la asunción de John F. Kennedy se modifica el lugar de desembarco a Bahía de Cochinos. A partir de febrero de 1961 comenzaron a infiltrarse en la Isla hombres entrenados en subversión y terrorismo, de los cuales en su mayoría fueron capturados y el resto puestos en fuga. El 18 de marzo de 1961 se captura a los principales jefes de las organizaciones contrarrevolucionarias desarticulando la cúpula del denominado frente interno, que tenía que actuar al momento de la agresión mercenaria. Se incrementan los atentados terroristas. El día 15 de abril aviones enemigos, con insignias cubanas, bombardean las bases aéreas de San Antonio, Ciudad Libertad y Santiago de Cuba con la idea de inutilizar las fuerzas aéreas revolucionarias. En la madrugada del 17 de abril se produce el desembarco de Playa Girón. Con el «frente interno» desarticulado y las fuerzas revolucionarias unificadas, la intentona invasora es desbaratada el 19 de abril en apenas 72 horas. El 24 de abril el presidente norteamericano John F. Kennedy reconoce públicamente su responsabilidad en la agresión a Cuba, llevada a cabo en Playa Girón y Playa Larga. El 26 de abril el mandatario estadounidense decreta el embargo total de las importaciones a Cuba. Un año después, el 19 de abril de 1962 en el acto homenaje a los mártires caídos en Playa Girón y conmemoración de la victoria contra la invasión mercenaria, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz expresó: «¿Dónde estuvo el error de los que tan meticulosamente habían realizado aquellos planes? ¿Dónde se equivocaron? Se equivocaron al medir a nuestro pueblo; se equivocaron al medir la moral de nuestro pueblo, el valor de nuestro pueblo y la fuerza de una Revolución».

Bastaron 72 horas para que las milicias obreras y campesinas dirigidas personalmente por Fidel Castro cumplieran su juramento de «defender hasta la última gota de sangre» la revolución «de los humildes, por los humildes y para los humildes» exponiendo a los pueblos del mundo, ni más ni menos, que la primera gran derrota del imperialismo norteamericano en tierras latinoamericanas<sup>4</sup>. Un duro golpe a la «ley de gravitación» y el «Destino Manifiesto» que no podría ser perdonado, de ahí que gobiernos demócratas y republicanos de Estados Unidos hayan cometido los más execrables procedimientos y métodos para la recolonización de Cuba.

### **El derecho de la Revolución a existir y defenderse: la naturaleza jurídica-política cubana y el carácter socialista de la justicia penal**

Específicamente para las y los cubanos, el socialismo en Cuba no se trató de la búsqueda caprichosa de una «modernidad» nueva y foránea, sino de la superación histórica de las condiciones coloniales primero respecto a España, y neocoloniales-imperiales después respecto a Estados Unidos (Cruz, 2022). Es decir, el socialismo cubano permitió la construcción en Nuestra América de un modelo superador, que tiene como baluarte la justicia social y la dignidad humana. Este trastocamiento en la matriz societal cubana traerá consigo nuevos aspectos del derecho penal en su vertiente socialista.

En este sentido, la revolución cubana al adoptar tempranamente su carácter socialista, ha mostrado empíricamente que de ese proceso histórico podía surgir el nacimiento y desarrollo de un orden jurídico, que responda a la defensa de esa revolución nacida en el corazón de América Latina y el Caribe.

Tal proceso evidencia que el derecho no debe provenir solamente de un acto de poder meramente formal, de serlo, no representaría el verdadero ejercicio colectivo de soberanía popular. Para ser legítimo y responder al imperativo categórico ético más básico, el derecho debe necesariamente nacer de la acción directa de los pueblos en procura de su independencia económica, social y política de cualquier dominación extraña a sí mismo.

El análisis del nacimiento, desarrollo y progresión del derecho en la Revolución cubana adquiere, entonces, una importancia vital si definimos al derecho socialista como una herramienta de liberación de las injusticias criminales de la dominación capitalista y del imperialismo.

<sup>4</sup> En la Argentina, cuenta Fanny Edelman (1996): «La agresión a Playa Girón constituyó un momento muy alto de la solidaridad, rápidamente, una colecta nacional superó los 3.500.000 pesos. Simultáneamente se inscribieron aproximadamente 10.000 voluntarios, entre ellos 1.000 mujeres para acudir si Cuba los reclamaba. La Unión de Mujeres inició cursos acelerados de primeros auxilios y se multiplicó la confección de ajueres para los Círculos Infantiles. [...] «Cuba sí ¡Yanquis no!» fue la consigna que cubrió toda nuestra geografía. En las movilizaciones populares, donde la presencia juvenil era impresionante, las mujeres ocupamos un lugar de primera fila. Marchábamos a los cuarteles donde se entrenaba el Batallón especial destinado al Caribe, a los Ministerios de Guerra, Marina y Aeronáutica, acompañadas por la adhesión del pueblo que, en decenas de petitorios colmados de firmas exigía el respeto a la autodeterminación y la soberanía de Cuba. [...] En ese camino solidario con el pueblo cubano se seleccionaron compañeros calificados (metalúrgicos, ferroviarios de los talleres y otros para formar torneros, matriceros, además de otros oficios, además profesionales, especialmente médicos). Se crearon brigadas para el corte de caña de azúcar y para otras necesidades productivas. Los aspectos que abarcó la solidaridad son múltiples, pero uno a destacar fue el apoyo a la creación de la editorial política del Partido Único de la Revolución Socialista con la participación destacada de los camaradas Tavonanska y Giolito en contacto directo con el Che».

Cada régimen político, cada sistema económico y social requiere de un orden jurídico que legitime y responda a ese sistema. Asumir esta premisa corre el velo que encubre el verdadero carácter de la norma jurídica como herramienta política de dominación o liberación según el sistema en el que esté inmersa. La revolución cubana asume esta premisa sin velos, sin enmascarar el verdadero carácter político del derecho socialista, que se construiría en base a los hechos históricos que se irían desarrollando.

Tal es así, que desde el primer artículo de la Constitución Nacional se define a Cuba como:

«Estado socialista de derecho y justicia social, democrático, independiente y soberano, organizado con todos y para el bien de todos [...]» (p.2).

Mientras que en el artículo cuarto se establece:

«El sistema socialista que refrenda esta Constitución es irrevocable. Los ciudadanos tienen el derecho de combatir por todos los medios, incluyendo la lucha armada, cuando no fuera posible otro recurso, contra cualquiera que intente derribar el orden político, social y económico establecido por esta Constitución». (p.2)

La justicia democrática y popular instaurada por Cuba desde el 1º de enero de 1959 fue un verdadero acto revolucionario sin precedentes en nuestro continente. Por tanto, para analizar someramente la naturaleza jurídica-política de la justicia en Cuba mencionaremos, por un lado, la creación de los tribunales revolucionarios y, por otro, la de los tribunales populares. La creación de los Tribunales Revolucionarios funcionó como un sistema de juzgamiento de los crímenes cometidos por los miembros de la dictadura de Batista. Se estableció un proceso reglado, basado en el reglamento número 1 del régimen penal del ejército rebelde del 21 de febrero de 1958, mediante la cual nadie podía ser juzgado sin el debido proceso legal y tenía las siguientes características: eran ágiles, sin dilaciones innecesarias, no burocráticos y sin tecnicismos. Como su labor principal era el juzgamiento de delitos graves, se podía aplicar la pena de muerte en casos de asesinatos, violaciones, torturas y otros delitos similares. Funcionalmente se establecieron dos instancias, la primera refiere a los juicios orales y públicos del Consejo de Guerra, mientras que la segunda refiere a las tareas de fiscalización del Consejo de Revisión sobre las sentencias del Consejo de Guerra. Los miembros de ambos consejos estaban integrados por un presidente y de dos a cuatro vocales, por lo general todos integrantes de las milicias nacionales revolucionarias.

Fue un proceso legal instituido para juzgar a los enemigos de la revolución, pero no por su condición de tales sino por los crímenes perpetrados. A pesar de las campañas de difamación de estos tribunales, especialmente de EEUU, la realidad y los hechos nos muestran varios ejemplos históricos de Tribunales constituidos luego de sucesos revolucionarios o bélicos, siendo quizás el paradigma en el derecho internacional los llamados juicios de Núremberg luego de la Segunda Guerra Mundial.

Por su parte, los Tribunales populares se constituyeron en Cuba sobre la premisa principal de ser el medio por la cual el pueblo imparte justicia. Necesariamente el carácter socialista de la revolución debía tener como correlato la creación de una justicia popular como expresión -real y no ficticia- del ejercicio de la soberanía nacional que residía en el pueblo. Esto lo podemos observar tempranamente desde la sanción de la Ley Fundamental del 7 de febrero de 1959, en la cual en su art. 2 se establece que «la soberanía reside en el pueblo y de éste dimanán todos los poderes públicos».



La creación de estos tribunales se dio en junio de 1963 (luego de una recomendación de Fidel Castro en una visita a la Universidad de Derecho de La Habana, en donde alentó a estudiantes y profesores a un plan de elaboración y aplicación de los Tribunales Populares). Y luego en octubre de 1964 comenzaron su funcionamiento. Su instauración reemplazó a los juzgados correccionales que funcionaban en Cuba desde principios del siglo XIX por obra de una orden militar impartida por el gobierno interventor de Estados Unidos.

A partir de la década del 70 estuvieron compuestos por jueces legos surgidos de organizaciones de masas, agrupaciones de trabajadores, campesinos y por jueces profesionales. Todos los cargos eran electivos y revocables, dotando al sistema de un carácter notablemente democrático. Los objetivos principales que se adjudica el Código Penal de Cuba representa otro de los aspectos políticos-ideológicos del derecho penal socialista como defensa de la revolución.

Es así que el artículo 1.1 establece como objetivos principales «[...] proteger a la sociedad, a las personas y al orden político, económico y social establecido en la Constitución [...]» (p.2558).

En segundo orden, también se establecen objetivos de tipo ético porque defienden un sistema de valores, los cuales se expresan en la instrucción y la educación de toda la ciudadanía. Al respecto, el Código expresa otra vertiente, la de «[...] contribuir a formar en todos los ciudadanos la conciencia del respeto a la legalidad socialista, del ejercicio adecuado de sus derechos y el cumplimiento de sus deberes, del orden y la disciplina, así como de la correcta observancia de las normas de convivencia social [...]» (p.2558).

La pena en este contexto tiene un fin principalmente preventivo y resocializador, por cuanto si estamos en presencia de un orden económico socialmente más justo, la conducta delictiva puede ser reprimida; pero además el individuo debe ser reeducado en el marco de esa ética social que prima en el sistema. Es así que el artículo 29.1 del Código Penal establece que «[...] la sanción tiene por finalidad prevenir la comisión de nuevos delitos, reprimir por el delito cometido y reinsertar socialmente al sancionado sobre la base de los principios de estricto cumplimiento de las leyes y de respeto a las normas de convivencia social [...]» (p. 2566).

Un Estado socialista de derecho y justicia social como tal lo establece la Constitución Nacional, debe tener necesariamente un correlato en un Código Penal que exprese la legitimidad de esos principios y transforme la lucha contra el delito en una lucha por defender las conquistas de la revolución.

## Conclusiones

Cumplíéndose el 64º aniversario del carácter socialista de la Revolución, Cuba sigue dando numerosas muestras de que otro modelo de sociedad sí es posible. Frente a los problemas estructurales que hoy presenta el capitalismo, las y los cubanos le contraponen dignamente el sistema de justicia social que una vez juraron defender y morir: su socialismo. ¿Qué sería entonces de la isla caribeña si hubiese renunciado a su revolución socialista? ¿Qué sería de su soberanía si tras un Periodo Especial o una pandemia como la que vivimos, su revolución hubiese cedido ante el imperio deambulador en políticas reformistas y/o neoliberales? Reuniendo más de dos siglos de lucha, Fidel Castro evocó la férrea posición de Cuba ante el asedio de los Estados Unidos cuando afirmó:

«Frente a un enemigo tan poderoso como el que tiene al lado, a 90 millas, si este país no tuviera una actitud muy decidida y firme, sin vacilaciones de ninguna clase, el imperialismo se lo habría tragado. A este país, entre otras cosas, lo ayuda a salvar su verticalidad, su firmeza, su valor, su falta de miedo» (Castro, 1970).

Indudablemente, las numerosas enseñanzas de resistencia y lucha que emanan de la historia de Cuba (Baraguá, Playa Girón y medio siglo de bloqueo) y que son parte constitutiva de nuestra América, logran brindarnos numerosas lecciones. Se presenta así, una disyuntiva y dos posiciones irreconciliables: Ni el imperio norteamericano va a levantar el inhumano bloqueo, ni el pueblo de Cuba plegará las banderas por las que más de una vez luchó y seguirá luchando. De hecho, en el interior de la Isla han proclamado recientemente «vencer al bloqueo sin esperar que lo levanten».

Frente a los vaticinios que históricamente los Estados Unidos han deseado para Cuba, aún se puede corroborar su vigencia, su resistencia. De ahí que recientemente se hayan cumplido 200 años de que el entonces secretario de Estado John Quincy Adams delinea para Cuba la «ley de gravitación» o, mejor conocida, teoría de la «fruta madura», en ella sentenció:

[...] hay leyes de gravitación política como las hay de gravitación física: y así como una manzana separada de su árbol por la fuerza del viento no puede, aunque quisiera, dejar de caer en el suelo, así Cuba, una vez separada de España y rota la conexión artificial que la liga con ella, e incapaz de sostenerse por sí sola, tiene que gravitar necesariamente hacia la Unión norteamericana, y hacia ella exclusivamente, mientras que la Unión misma, en virtud de la propia ley, le será imposible dejar de admitirla en su seno (Torres Cuevas, 2019, p. 77).



Esta proyección colonial sobre la importancia estratégica de anexas a la Mayor de las Antillas y que refiere a su privilegiada posición geográfica, además de sus potencialidades económicas y comerciales, se convirtió en el diseño histórico de los Estados Unidos. No es fortuito que ocho meses después, el 2 de diciembre de 1823, la teoría de la «fruta madura» encuentre fundamento y representación oficial en la «Doctrina Monroe», una proclama formulada por el propio Adams bajo el postulado «América para los americanos», más bien, para los estadounidenses. Desde entonces, cantidad de administraciones norteamericanas han querido apoderarse de Cuba<sup>5</sup> y, a pesar de que lo consiguieron durante la República Neocolonial (1902-1958), una revolución socialista logró arrebatárselos el deleite frugívoro.

Los hechos y las evidencias así lo comprueban, durante los últimos 200 años han llevado a cabo intentos de compra y anexión, intervención armada y ocupación militar, imposición de un apéndice de la Constitución, usurpación de su territorio e instalación de una base militar permanente, establecimiento de regímenes dictatoriales, realización de acciones de sabotajes, introducción de plagas y enfermedades, organización de atentados contra sus principales dirigentes, múltiples acciones terroristas con un saldo de miles de víctimas mortales e incapacitados, aislamiento

<sup>5</sup> Vale recordar que, ante la oposición abierta y beligerante de los Estados Unidos tras enterarse de que Bolívar anhelaba liberar a Cuba del colonialismo español. José Martí, en su famoso discurso de Hardman Hall en honor al poeta José María Heredia (quien participó en la primera conspiración Soles y Rayos de Bolívar para la liberación de Cuba en 1823), expresó: «Y ya ponía Bolívar el pie en el estribo, cuando un hombre que hablaba inglés, y que venía del Norte con papeles de gobierno, le asió el caballo de la brida, y le habló así: ¡Yo soy libre, tú eres libre, pero ese pueblo que ha de ser mío, porque lo quiero para mí, no puede ser libre!» (Martí, 2011f, p. 171). Por tanto, «la principal acción expansionista del imperialismo norteamericano en el tránsito entre los siglos XIX y XX fue la intervención en la guerra de independencia de Cuba contra España (1898), identificada por Lenin como la primera guerra de carácter imperialista, en virtud de la cual, le roba al Ejército Libertador la derrota que estaba a punto de ocasionarle a la metrópoli, ocupa a Cuba y establece su dominación colonial sobre Puerto Rico, Filipinas y Guam» (Regalado, 2006, p. 118).

político internacional y regional; bloqueo económico, comercial y financiero; ruptura de las relaciones diplomáticas, creación y apoyo a bandas armadas, transmisiones radiales y televisivas ilegales, ejecución de programas subversivos financiados con miles de millones de dólares, desestabilización del país mediante la guerra comunicacional en plataformas digitales y redes sociales (González Santamaría, 2021).

Para tener una idea de lo que ha significado para la sociedad cubana el bloqueo estadounidense, bastaría decir que, a precios corrientes, los daños acumulados durante estas seis décadas ascienden a 150 mil 410,8 millones de dólares. Tomando en cuenta la depreciación del dólar frente al valor del oro en el mercado internacional, el bloqueo ha provocado hasta 2021 perjuicios cuantificables por más de un billón 326 mil 432 millones de dólares, es decir un millón de millones 326 mil 432 millones de dólares. Por su declarado propósito y el andamiaje político, legal y administrativo en el que se sustenta, el bloqueo califica como un acto de genocidio, en virtud de la Convención para la Prevención del Delito de Genocidio de 1948 (ONU, 2022).

Es real, el bloqueo mata.

## Fuentes bibliográficas

**Castro, F.** (1970). Comparecencia del Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, a través de la radio y la televisión nacionales, sobre la zafra azucarera de 1970, el 20 de mayo de 1970, «Año de los Diez Millones».

**Constitución de la República de Cuba** [Const.]. (2019). Gaceta Oficial de la República de Cuba, proclamada el 10 de abril de 2019, edición extraordinaria, año CXVII, n.º 5. La Habana: Granma.

**Cruz, J.** (2022). Experiencias internacionalistas en la política exterior de la Revolución cubana. *Revista Política Internacional*, 4(2). La Habana: Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García. Recuperado de: <https://rpi.isri.cu/rpi/issue/archive>

**Edelman, F.** (1996). *Banderas, pasiones, camaradas*. Buenos Aires: Ediciones Dirple.

**Escalante Font, F.** (2020). *Revolución y contrarrevolución en Cuba, seis décadas de historias y ensayos*. Buenos Aires: Editorial Ocean Sur.

**González Santamaría, A. E.** (2021). *El destino de la nación cubana. La Jiribilla*.

ONU (Organización de las Naciones Unidas). (2022). *Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba*. Disponible en <https://www.un.org/es/ga/62/plenary/cuba/bkg.shtml>

**Prada, P.** (2014). *Crónicas del derrumbe soviético. El viaje del corresponsal de Granma 1990-1992*. Cuba: Ocean Sur.

**Torres Cuevas, E.** (2019). *Cuba y la independencia de Estados Unidos: una ayuda olvidada*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.



**VENCER  
AL BLOQUEO  
SIN ESPERAR  
QUE LO LEVANTEN**

**CUADERNOS  
MARXISTAS**